

Se leyeron los turnos. Terminó la sesión á las nueve de la noche.

Asistieron los Sres. Bandera, Caréaga, Carmona y Valle, Cordero, García, Gaviño, Gayón, Hurtado, Lavista, Olvera, Ramos, Semeleder, Soriano, Villada, Zárraga y el primer secretario que suscribe.

LUIS E. RUIZ.

---

Sesión del día 21 de Octubre de 1891.—Acta número 4.—Aprobada el 28 de Octubre de 1891.

Presidencia del Dr. Manuel Carmona y Valle.

A las siete y cinco minutos de la noche principió la sesión. Leída el acta de la anterior, fué aprobada sin discusión en votación económica.

La Secretaría dió cuenta:

Con las publicaciones recibidas.—A la Biblioteca á disposición de los socios.

En seguida el Dr. Cordero leyó su trabajo reglamentario, titulado: "Apuntes de algunos hechos de uretro-estenosis en la mujer."—La Secretaría lo declaró comprendido en la fracción I del artículo 18 del Reglamento.

El Presidente manifestó que el Dr. Ortega Reyes, á quien toca leer como socio correspondiente, le pidió prórroga de ocho días, que le fué concedida. Y que no estando presente el Dr. Sánchez que había prometido leer su trabajo en esta sesión, continuaba á discusión el punto propuesto por el Dr. Hurtado.

El Dr. Lavista, pidiendo permiso (que le fué concedido) para referirse al trabajo del Dr. Cordero, dijo: que la omisión ó rareza que dicho doctor advierte, de casos como los que refiere, en los autores extranjeros, depende á su modo de ver, de las condiciones sociológicas de aquellos pueblos, pues los enfermos solicitan la asistencia tan pronto como les viene el padecimiento, á diferencia de lo que entre nosotros se observa, pues aquí se solicitan nuestros cuidados cuando ya han sobrevenido grandes desórdenes y complicaciones, pues durante el tiempo en que sólo hay incomodidades en la vejiga ó el canal, los soportan. Algo semejante pasa también en la mujer, pues en Europa, cuando les viene el chancro se curan y aquí se abandonan y de ahí las cicatrices viciosas. Por eso el Dr. Cordero en tan poco tiempo ha podido recoger 35 casos, cuyas curaciones señala. Res-

pecto á la explicación que da de la fiebre urinosa, dice, que por circunstancias especiales al aparato, es ciertamente menos común en la mujer que en el hombre, pero aun en éste se presenta sólo en determinadas condiciones, pues si se opera cuando no hay accidentes inflamatorios, y con todos los cuidados, no sobreviene, y en caso contrario es la regla que aparezca. En comprobación de este aserto puede citar millares de casos. En seguida y á propósito de esto citó los diversos procedimientos y resultados para tratar los estrechamientos uretrales en el hombre.

El Dr. Hurtado dijo, que indudablemente un buen medio para tratar los estrechamientos uretrales de la mujer, era la dilatación rápida y progresiva, esto es, hecha en una sola sesión, y que en tal caso no queda incontinencia de orina. Que también ha podido observar pólipos que una vez extirpados dejan cicatriz que se corrige por autoplastia y que el carcinoma tratado valiéndose del ojal vaginal corrige y no deja fistula.

El Sr. Presidente preguntó al Dr. Cordero si en todos los casos á que se refería se habían comprobado ulceraciones de los órganos genitales externos.

El Dr. Cordero contestó que sí, que en unos casos las enfermas dieron datos y la observación comprobó la realidad de su dicho, y que en otros, aunque nada habían indicado las pacientes, la exploración lo reveló.

El Presidente indicó que así lo había comprendido y que en tal sentido cree que no se ha infringido la regla general. En efecto aquí varía la patogenia y el resultado viene por diversas causas: así, como en la ictericia que puede venir porque haya habido padecimientos ulcerativos en el duodeno ó por padecimientos en el canal colédoco. Y de la misma manera la difícil salida de la orina en la mujer, puede ser de causa varia. Lo que sí es raro en Europa como aquí, son los padecimientos crónicos de la uretra en la mujer.

El Dr. Cordero manifiesta que en parte opina como el Sr. Carmona, pues no hay propiamente estrechamientos orgánicos en la mujer.

El Sr. Presidente dijo que quiso señalar esto porque le parece valioso supuesto que aun puede dar los medios para explicarse el mecanismo de la fiebre.

El Dr. Lavista juzga que es importante lo dicho por el Sr. Carmona y con este motivo recordó que el Profesor Gosselin no encontró en la uretra la cicatriz que explicara los síntomas observados durante la vida; pero Harrisson se dió cuenta de todo diciendo que primero viene la descomposición, segundo la destrucción, tercero el flemón, absceso y fistula, cuar-

to la infiltración y por último la elefanciasis. Esta indicación de los hechos señala el camino de curar y explica los fracasos que sobrevienen.

El Dr. Mejía (presente ya é invitado en consecuencia) dijo, que con motivo de la comunicación hecha por el Sr. Hurtado, quería referirse á dos puntos: es el primero, felicitarlo por su brillante éxito y el segundo preguntar cuál sería la verdadera indicación del modo de operar; porque el diagnóstico preciso exige que no sólo se indique la naturaleza de la enfermedad, sino con claridad su extensión, porque si es indeciso debe ser igualmente indecisa la elección del modo de operar. Respecto á la antisepsia, vió en Europa en la Policlínica, muy restringido su uso, se prefería la asepsia, el agua hervida, y la solución bórica, al 4 por ciento, y esto tanto en los puerperios fisiológicos como en los patológicos. En consecuencia desechaba la rigurosa antisepsia, porque es notorio que se observan accidentes pues los antisépticos son peligrosos. Así pues, y para concluir dice, que como se ha visto no trataba de argüir al Sr. Hurtado, sino más bien de que se aclarase lo relativo al diagnóstico.

El Dr. Lavista cree que debe terminar este punto porque la discusión es estéril á causa de falta de datos. En efecto, ni en el Congreso verificado en Francia se ha podido llegar á un acuerdo en este particular, pues si las estadísticas de hysterectomía dan sólo pérdidas de 3-4 ó 5 por ciento, las laparotomías presentan el 3 por ciento.

En cuanto á lo relativo á antisépticos, cree el punto oportuno, porque respecto de él sí poseemos datos. En la actualidad hay una gran tendencia á la simplificación, al uso sólo de los esterilizadores, á adoptar solamente medios mecánicos y el agua hervida.

Quedó con el uso de la palabra para la próxima sesión el Dr. Hurtado.

Se anunciaron los turnos de lectura, y á las nueve de la noche terminó la sesión á la que asistieron los Sres. Bandera, Carmona y Valle, Cordero, Chacón A., García, Gayón, Hurtado, Lasso de la Vega, Lavista, López, Lugo, Mejía, Ramírez de Arellano N., Semeleder, Soriano, Villada, Zárraga y el infrascrito primer secretario.

LUIS E. RUIZ.

